Diario de Mallorca
9 / 8 / 2025

Ca'n Granada, bienestar activo con actividades adaptadas para mayores en Mallorca

Las propuestas son parte esencial del día a día en Ca'n Granada y estrechan lazos entre residentes

Ca'n Granada es mucho más que una residencia para personas mayores en Mallorca. Es un entorno dinámico y acogedor, donde el envejecimiento activo se convierte en una experiencia enriquecedora. Cada jornada está diseñada para ofrecer bienestar físico, emocional y cognitivo, gracias a un programa de actividades adaptadas a los intereses y capacidades de los residentes.

Desde talleres de memoria y estimulación cognitiva, hasta sesiones de yoga, pilates, taichí, risoterapia, taller crochet y punto, así como también de canto, las actividades se integran como parte esencial del día a día en Ca'n Granada. También se organizan encuentros sociales y celebraciones, fomentando los lazos entre residentes y reforzando el sentido de comunidad.

El centro apuesta por la autonomía personal, permitiendo que cada persona elija cómo participar y pueda escoger su nivel de implicación. Así, quienes prefieren compartir momentos en las zonas comunes o quienes optan por la tranquilidad de su apartamento encuentran siempre un espacio a medida para disfrutar.

Ubicado cerca de hospitales de referencia como Son Espases y Quirónsalud Palmaplanas, Ca'n Granada combina servicios socio-sanitarios con un ambiente cercano, seguro y adaptado. Disfrutar de un entorno ideal para mantenerse activo es parte fundamental del bienestar, conviviendo en un espacio donde cada residente es acompañado con calidez y profesionalidad.

Ca'n Granada sigue consolidándose como una opción de confianza en Mallorca para personas mayores que desean llevar a cabo una vida autónoma en sus apartamentos independientes. Un hogar en el que cada detalle está pensado para que sus vecinos vivan su día a día con plenitud, respeto y alegría compartida.

SERVICIOS Y ACTIVIDADES

Estancias permanentes

El complejo Ca'n Granada está compuesto por 51 apartamentos independientes, en los que cada vecino tiene a su disposición un amplio conjunto de servicios, espacios y actividades a la carta (servicio de control médico y enfermería, comedor y room-service, actividades dirigidas -canto, baile, pilates, yoga, entrenamiento de memoria...-), para que pueda escoger aquel estilo de vida que encaje a la perfección con sus inquietudes y necesidades.

Estancias de recuperación

Ca'n Granada es el primer centro privado especializado en alojamiento con servicios sanitarios, destinados a la recuperación en periodos de convalecencia.

Dispone de programas especiales y a medida para que, mientras se disfruta de un alojamiento con todos los servicios, sean realizados aquellos cuidados y los oportunos tratamientos sanitarios para una mejor y más confortable recuperación.

Más información
Camí dels Reis, 308 / +34 971 902 202
www.cangranada.com / info@cangranada.com

La soledad no deseada se acentúa durante los meses de verano

Advierten sobre la necesidad de reforzar la atención en la temporada estival ● El cierre de actividades y servicios acentúan el aislamiento sobre todo en grandes ciudades

ANA RODRIGO | EFE
Madrid

El verano acentúa el aislamiento de las personas que viven solas, con pocos recursos o sin amistades, sobre todo en las grandes ciudades donde se cierran servicios y actividades y muchos vecinos se van de vacaciones o se desplazan durante semanas.

Las altas temperaturas ponen además en riesgo a estas personas que están solas, especialmente mayores o con discapacidad, advierte el Observatorio Estatal de la Soledad no Deseada (SoledadES), impulsado por Fundación ONCE: el 12,4 % de las personas que se sienten solas acusan más este sentimiento en la época estival que en otros momentos del año.

«En verano, cuando muchas personas se van de vacaciones, se acentúa la desconexión en los entornos urbanos», explica la presidenta del observatorio, Matilde Fernández. Desde las entidades de mayores se pide reforzar la atención domiciliaria para proteger a las personas en situación de riesgo y soledad por el intenso calor. «Muchas de ellas viven solas o tienen movilidad reducida», recuerda el presidente de la Confederación Española de Organizaciones de Mayores (CEOMA), José Luis Fernández Santillana, quien destaca la necesidad de «intensificar llamadas y visitas» por parte de profesionales sanitarios y cuidadores.

Es preciso incrementar los servicios sociales, sanitarios y comunitarios. | Ingimage

Irse de vacaciones o participar en actividades es más complicado también para quienes tienen problemas económicos o pocos amigos. Según el observatorio SoledadES, la prevalencia de la soledad no deseada es más del doble en la población que vive en hogares que llegan con dificultad a fin de mes (30,1%) que en los que que en los que llegan con facilidad (13,3%). Para las personas con soledad no deseada, la desconexión y la falta de redes de apoyo incrementa el riesgo de sufrir daños durante las olas de calor. Por ello, desde el observatorio se pide incluir el fenómeno de la soledad no deseada como factor de vulnerabilidad en los planes de prevención de emergencias climáticas.

«La soledad no deseada no se ve, pero mata. En verano, cuando se reducen los apoyos y aumenta el aislamiento, el riesgo se multiplica», asevera Fernández. «El calor no avisa y la soledad tampoco».

La soledad, factor de riesgo

Protocolos de identificación y seguimiento a personas vulnerables, refuerzo de los servicios sociales, sanitarios y comunitarios en periodo estival, y fomentar las campañas puerta a puerta, son algunas de las propuestas para que la soledad sea incluida como un factor de riesgo real y medible en los planes de respuesta ante fenómenos climáticos extremos. «La prevención no puede ser solo una cuestión técnica. Hay que mirar a las personas que están solas, invisibles y desprotegidas. Cuidar no es caridad, es política pública», señalan.

El Observatorio Estatal de la Soledad no Deseada hace un llamamiento a la ciudadanía para identificar, acompañar y cuidar a las personas solas, especialmente durante episodios de calor extremo. «Una llamada de teléfono, una visita o simplemente tocar el timbre puede ser la diferencia entre la vida y la muerte», advierten.